

Caracas, 23 de agosto de 2015

Querida Familia Roca-García y de Fe y Alegría

Con dolor hoy hemos recibido la triste noticia de la inesperada partida a la casa de Dios Padre de nuestro hermano José Rafael Roca. Muchos jesuitas nos encontramos haciendo los EE en la casa de San Javier del Valle en Mérida y nos es imposible estar presentes, pero nos hemos unido a Uds. en la oración y la Eucaristía.

La verdad es que el Señor lo ha llamado a sí pronto, pues apenas contaba con 69 años. Rafael era uno de los pilares fundamentales (roca) de Fe y Alegría (FyA). Desde el 2004 era el subdirector general nacional de FyA, pero esta función no es más que una expresión de todo el compromiso que implicó una vida entera.

El P. Alejandro Andreu en sus correrías apostólicas de Semana Santa pasa por Pedraza y José Rafael es el monaguillo de sus misas en la Parroquia. Lo trae al Colegio San José para que estudie bachillerato. En 1962, al cerrar el Colegio, José Rafael pasa al Colegio San Ignacio, y se ubica en la Apostólica, anexa al Colegio. Se gradúa de bachiller en el San Ignacio en 1965. En los años 1969 al 1983, trabaja con el P. Andreu en SECORVE, como secretario adjunto. Posteriormente, sigue prestando servicios en la administración. A los comienzos de los 80, comienza a trabajar en Fe y Alegría, en la Oficina Nacional. Se ocupa de la administración y acompaña al P. Manuel Vélaz en la organización de alguna de las Zonas de FyA. Luego de un receso pasa a laborar como director de IRFA. En el 2004, amén de ser el subdirector general, asume a la muerte del P. Beascoechea la administración nacional de FyA.

José Rafael ha sido una persona ligada a la Compañía de Jesús desde su infancia. Su cercanía con la Compañía le fue llevando a vivir los valores de la espiritualidad ignaciana de manera honda. Su fe cristiana se manifestaba en su trato respetuoso y justo, así como en su vida. Su incorporación a FyA fue total, efectiva y afectivamente. Mostró siempre una disponibilidad a toda prueba en los múltiples trabajos que se le fueron encomendando, especialmente con los más complejos y difíciles, dando muestras de alta responsabilidad. Fue persona leal con las instituciones en las que estuvo. Simultáneamente, mantuvo también una lealtad con las personas, estuvieran estas en cargos de dirección como en posiciones subalternas. Poseía una sensibilidad especial para los problemas que afectaban al personal de FyA, así como con las comunidades en las que se estaba presente.

Nos unimos en este momento a su esposa Sonia y a su hija Somarick, así como a toda la gran familia FyA. Pedimos al Señor reciba a este siervo fiel que supo estar atento a lo que Él le pedía a cada paso y mediante Rafael le pedimos al Señor que no se olvide de mandar trabajadores tan buenos como lo fue Rafael a la mies de FyA, de la educación en Venezuela y de la Iglesia.

Por la presente quiero a nombre de los jesuitas invitarlos a una misa que ofreceremos en recuerdo de José Rafael Roca en la capilla del Colegio San Ignacio el día lunes 31 de agosto a las 5:30 pm.

Hermano en Cristo



Arturo Peraza, S.I.  
Provincial

